

Ventajas y desventajas de ser autónoma

Son muchas las veces en las que en nuestra vida laboral nos encontramos con dificultades, problemas a solventar o retos que alcanzar. Este esquema trata de dar solución a las dudas más comunes y los trámites a superar si te lanzas a ser autónoma.

Pero vayamos paso a paso, ¿quieres conocer las ventajas y los inconvenientes de ser autónoma antes de tomar la decisión? Te damos las claves, virtudes y defectos de esta opción laboral para que, lejos de precipitarnos, tomemos una decisión en consonancia con nuestras condiciones y posibilidades.

Ventajas

Ser autónoma no es sencillo, pero te abre posibilidades únicas.

Trabaja a tu mando

Esta es la ventaja más preciada. Sé tu propia jefa. Los objetivos, las decisiones y los retos a alcanzar los marcas tú. Mientras que siendo trabajadora por cuenta ajena las decisiones te vienen dadas, el rumbo te lo marcan y el proyecto es ajeno. Siendo autónoma diseñas la mejor hoja de ruta, quiénes quieres que te acompañen en el trayecto y los elementos, objetivos y deseos que quieres que den forma a tu negocio. Así podrás construir tu carrera laboral, los y las profesionales con quien compartirla y cómo diferenciarte en la amplia oferta de productos y servicios.

Gestiona tu propio tiempo

En la actualidad, tener jornadas laborales con horarios partidos, extensos o intermitentes es común, pero aquí puedes elaborar tu propio calendario, tus horas de trabajo prioritarias y los mejores métodos para aprovechar el tiempo. Adiós a lo estándar, a los horarios cerrados y las jornadas estancas.

Conociendo tus necesidades y habilidades, desarrollando un plan de trabajo a tu medida y con objetivos claros puedes trabajar cuando quieras, cumpliendo y con esfuerzo conseguir no dejar de lado tu vida familiar, el ocio y el descanso.

Trámites sencillos

- Rapidez y facilidad para darte de alta
- Tú controlas y gestionas la empresa
- Sin necesidad de proceso previo para su constitución
- Gestiones breves y tramites fáciles: sin asesoramiento y gastos externos
- Ser efectivo, aumentar tus beneficios.
- Siendo trabajadora por cuenta ajena tu salario es estanco, y en el mercado laboral actual muy posiblemente precario y con condiciones difíciles. Siendo autónoma tu buena gestión será premiada, y una buena idea acompañada de un trabajo eficaz se convertirá en la puerta más segura para ampliar tus beneficios.

Trabaja en lo que quieres, cumple tu sueño.

Abrir un negocio no siempre tiene etapas fáciles ni te concede soluciones regaladas. Pero con compromiso y honestidad sí te concede trabajar en lo que te gusta, conquistando lo que antes creías imposible y abandonando la desmotivación de proyectos que no te son propios.

Es la ventaja menos cuantitativa pero la que más se agradece a largo plazo y en la distancia, enorgullecerse de un proyecto que tú mismo has pensado y aportado tu ingenio y esfuerzo.

En conclusión, maneja los tiempos y ritmos, las necesidades y objetivos, utiliza y aprovecha la mejor ventaja del autónomo: su libertad, autonomía y empoderamiento.

Desventajas

En principio puede parecer sencillo y un éxito asegurado, pero para poder tomar la decisión correcta debemos pensar en todas las posibilidades, siendo realistas en los obstáculos que nos depara el mercado y las características del contexto económico actual.

Combinar vida y trabajo

Ser autónoma también es un riesgo en la conciliación laboral y familiar. Pese a tener la libertad de elegir tu horario de trabajo, las demandas del negocio y la alta responsabilidad sobre tu futuro puede empujarte a trabajar más horas y con menos capacidad para desconectar al llegar a casa.

Trato con los clientes

En el ámbito de los autónomos muy habitualmente es un problema cada vez más grande. Es común que se abarque más de lo que se es capaz a gestionar y nos comprometemos por encima de nuestras posibilidades, y esto puede acabar en insatisfacción, decepción y promesas incumplidas con los clientes. Además, la competitividad y la existencia en el mercado de sociedades con más bagaje y carácter de profesionalidad nos dejan menos margen para el error.

Impuestos

Dos problemas: el IRPF y el IVA. Si siendo trabajador por cuenta ajena tu salario neto es el real, siendo autónomo tienes que tener en cuenta el pago de impuestos. Así todos tus ingresos como autónomo se ven afectados por el pago de impuestos, lo que reduce tus beneficios reales a la mitad. Un apunte a tener en cuenta: si los beneficios son altos se pagan más impuestos, y si superan los 45.000 € anuales se recomienda constituir una sociedad.

Encontrar hueco en el mercado

Tu trabajo depende de ti mismo. Encontrarlo o no, tener éxito o no y conseguir beneficios en un mercado con tanta competencia es una tarea ardua y difícil. De tu empeño y habilidad como freelance dependerá la supervivencia de tu negocio y tu empleo. La responsabilidad es alta: no hay diferencia entre patrimonio empresarial y personal. Respondes con tus bienes a las deudas.

Inercia en abarcarlo todo

Ser autónomo te pone en aprietos, y lo más común es ampliar la oferta una vez tras otra, lo que puede acabar dificultando la gestión, profesionalidad y la satisfacción del cliente. Recuerda que no podrás contratar familiares de hasta segundo grado de consanguinidad, estos solo te podrán apoyar si se dan de alta también como autónomas.

Dicho todo esto, en tus manos queda tomar la decisión. Con este esquema hemos tratado de mostrarte de manera sencilla y rápida todas las vertientes de ser o no ser autónomo. Con la intención de que seas más consciente a la hora de embarcarte en esta aventura hemos querido ser realistas y rigurosos, ignorando ciertos mitos y creencias del mercado. Esperamos que te sea de ayuda.